# ASPECTOS FONÉTICOS DE LOS ARCHIFONEMAS LÍQUIDOS EN EL HABLA DE ARUCAS

#### Eladio Santana Martel

(Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)

### RESUMEN

El objeto de la investigación dialectal se centra en el análisis descriptivo de un habla o de un dialecto. El presente trabajo parte de la descripción dialectal del español de Canarias y muestra la relación existente entre los alófonos de los archifonemas líquidos y las variables, sexo, edad y nivel sociocultural, habituales en los trabajos de Sociolingüistica.

### **ABSTRACT**

The object of dialectic research is a precise description of a dialect. This aim begins at dialect description of the Spanish Language in the Canary Islands and relates the alophones of archiphonemes /L/ and /R/ with sex, age and social level, very frequent in Sociolinguistic documents.

#### 1. Introducción.

Esta colaboración es una selección del contenido de dos capítulos de nuestra Memoria de Licenciatura presentada en 1984 en la Facultad de Filología de la Universidad de La Laguna. Hemos respetado las conclusiones obtenidas entonces sin tener en cuenta investigaciones posteriores, por esa razón se observará que las referencias bibliográficas finalizan en el mencionado año.

En noviembre de 1982 el Dr. Ramón Trujillo nos sugirió la posibilidad de realizar como Memoria de Licenciatura una cuantificación de fenómenos fonéticos en alguna ciudad de Gran Canaria. En nuestras tierras insulares nada se había intentado en el terreno de la Sociolingüistica, y hacia esa disciplina se dirigieron nuestros pasos. Nuestro trabajo ha consistido en verificar en qué proporción se encuentran ciertas realizaciones fonéticas en relación con algunas variables no lingüisticas que previamente se han determinado.

### 1.1 La Localidad.

Fue la ciudad de Arucas la localidad donde realizamos las encuestas, esta elección se realizó fundamentalmente por tres razones:

- Se trata de una ciudad que cuenta con una infraestructura administrativa, industrial y de servicios, capaz de acoger y dar trabajo a las distintas clases de personas que se requieren como informantes para trabajos de esta naturaleza.
- Nuestro conocimiento del habla de la comarca donde se encuentra este municipio, ya que en varias ocasiones hemos efectuado otras encuestas y hemos analizado los materiales obtenidos.
- 3. La relativa facilidad con que se podían realizar las entrevistas, gracias -sobre todo- a la intervención de personas que conocíamos.

### 2. Cuestiones metodológicas.

#### 2.1. Las variables.

En primer lugar hemos procedido al establecimiento de las tres variables que se consideran en trabajos de esta naturaleza, a saber: sexo, edad y nivel sociocultural.

La variable sexo no exige ningún comentario, hemos utilizado hablantes de uno y de otro.

Respecto a la variable edad hemos establecido tres edades que consideramos medias: la de los veinte años, etapa de juventud; la de los cuarenta, que corresponde a la etapa de madurez; y, la de los sesenta, etapa de vejez<sup>1</sup>. Con el fin de no dificultar la búsqueda de los informantes, al tener éstos que estar sujetos a una edad determinada, hemos tomado una cifra, siete, como cifra tope para que -por defecto o por exceso- encuadrara a los informantes de cada edad media, así crecen las probabilidades de encontrar los individuos necesarios para cada grupo de edades sin mengua en la homogeneidad del grupo. Así, por ejemplo, el subgrupo de los 40 años puede acoger informantes que tengan desde los 33 hasta los 47, con lo cual habría una posible diferencia de catorce años entre el más joven y el más viejo de cada nivel, lo cual nos parece

que garantiza la homogeneidad de los subgrupos<sup>2</sup>. No se ha aplicado este procedimiento de manera rigurosa en el subgrupo de los jóvenes, pues hemos considerado que rebajar la edad hasta los 13 años, supondría seleccionar sujetos que se encuentran en pleno proceso de aprendizaje. En este subgrupo el hablante más joven cuenta con dieciséis años.

En la variable formación sólo hemos tenido en cuenta dos niveles: el culto (que acoge a personas de formación universitaria) y el popular (constituido por las personas que no la tienen). Reconocemos lo arbitrario de la división, era posible que nos encontráramos con sujetos sin titulación universitaria y que debieran ser adscritos al nivel de cultos, pero de cualquier modo estábamos prevenidos para desechar a algún informante con esa característica o incorporarlo al nivel culto realizando la correspondiente observación.

### 2.2. Los informantes.

De treinta y dos informantes seleccionados hemos utilizado veinticinco que se distribuyen de la siguiente manera: 13 hombres y 12 mujeres en la variable sexo; 8 de 20 años, 9 de 40 y 8 de 60 en la variable edad, y 13 del nivel culto y 12 del nivel popular en la variable formación. De forma general mencionamos las características comunes a estos informantes:

- Todos son de la localidad. Han nacido en ella, o, por lo menos, han permanecido en ella desde época temprana; se entiende antes de los cinco años de edad.
- 2. En muchos casos, los padres son -o eran- naturales de la localidad.
- 3. No han tenido ausencia considerables. Exceptuamos el caso del informante número seis, quien residió en Granada durante dieciocho años³. De cualquier modo, todos han permanecido en la localidad por lo menos durante los dos tercios de la vida.
- 4. Todos tienen completa la dentadura, o, en cualquier caso, no presentan carencias que merezcan algún tipo de consideración.
- 5. Ninguno de ellos manifiesta ningún vicio de dicción que lo descalifique como hablante genuino de la localidad.

En el trabajo original se describen pormenorizadamente los datos personales de cada uno de los informantes a los que hemos encuestado. Aquí, creemos innecesaria la mencionada descripción, no obstante, mantendremos la numeración primitiva que permita reconocerlos como informantes diferentes a lo largo de este trabajo. Esa numeración va seguida de unas siglas que corresponden a las tres variables: sexo (Hombre-Mujer), nivel cultural (Culto-Popular) y edad (20-40-60). De esta manera siempre será posible reconocer fácilmente cualquier intervención de un informante. Así por ejemplo, la denominación 7-HC60 corresponderá al sujeto identificado con el número 7: hombre del nivel culto y de 60 años de edad media.

#### 2.3. Las encuestas.

Se realizaron durante la primavera y el verano de 1983, aunque en ocasiones fueron complementadas con segundas encuestas realizadas posteriormen-

te. Todas fueron grabadas íntegramente -utilizando un micrófono unidireccionalen cintas magnetofónicas (tipo cassette) de treinta minutos de duración. En la mayoría de los casos se trata de conversaciones mantenidas entre el informante y el encuestador, conversaciones en las que se ha procurado mantener un nivel de espontaneidad que garantizara la genuidad de la expresión lingüistica de los hablantes. En algunas ocasiones hemos empleado un cuestionario mediante el cual se pudieran recoger determinadas realizaciones que de otro modo podrían no producirse. Nos han servido de base los cuestionarios empleados en la elaboración de los principales atlas lingüisticos españoles.

Somos conscientes de que entrevistas de este tipo podrían dar lugar a falta de espontaneidad en la expresión del hablante, sobre todo cuando éste sostiene en la mano un micrófono unidireccional que recoge la conversación, pero la experiencia nos ha ido enseñando en qué momento de la conversación puede iniciarse la grabación propiamente dicha, o qué fragmentos de la misma conviene desechar cuando la espontaneidad no es manifiesta. En este sentido hay que hacer notar que se desestimaron algunas grabaciones, ya que en el momento de la audición verificamos insistentes expresiones ultracorrectas que enmascaraban la auténtica pronunciación, y que de ser tenidas en cuenta habrían dado lugar a resultados nada fiables.

En pocas ocasiones se le advirtió al informante de lo que realmente queríamos de él, sólo se hizo en aquellos casos en los que notamos que el sujeto podía tener conciencia lingüística de su saber.

Estas veinticinco grabaciones sirvieron de base para la segunda etapa de nuestor trabajo: el análisis.

Sometimos a estudio las realizaciones de los fonemas y archifonemas que presumiblemente podrían ofrecer una mayor variabilidad. Son éstos: archifonema lateral, archifonema vibrante, archifonema nasal y el fonema /s/².

Las posiciones que hemos observado en las cuatro unidades fonológicas son las siguientes; posición implosiva, posición final absoluta, posición final de palabra e implosiva por fonosintaxis, y posición final de palabra e intervocálica por fonosintaxis. Hemos despreciado el resto de las posiciones por considerarlo de escaso interés para nuestro estudio.

Una vez realizadas todas las encuestas, el paso siguiente fue escuchar todas las grabaciones y transcribir fonéticamente en fichas los grupos fónicos
en que aparecían las realizaciones fonéticas objeto de nuestro estudio. Esta laboriosa tarea de transcripción ocupó la mayor parte del tiempo dedicado a
este trabajo, ya que en varias ocasiones hubo que volver sobre lo ya escuchado
para verificar si en un sujeto encontrábamos alguna realización que ahora creíamos oír por primera vez, o, simplemente, para apreciar la diferencia de realización entre dos variantes utilizadas por un mismo sujeto, o en ocasiones, para tratar de indagar por qué aparecían realizaciones diferentes cuando estábamos en presencia de la misma combinatoria.

Finalizadas las transcripciones, procedimos a la cuantificación propiamente dicha. La tarea ahora era efectuar el recuento de las distintas realizaciones que correspondían a un mismo fonema o archifonema, y, partiendo de los valores

absolutos, expresarlos en tantos por ciento.

El paso siguiente fue confeccionar unos cuadros (36 para cada posición de cada unidad estudiada) en los que se fueran combinando los distintos subgrupos hasta agotar las posibilidades combinatorias, y, tras asignarles los valores relativos calculados previamente, confeccionar los cuadros de conjunto que aparecen en el cuerpo del trabajo. A partir de ese momento ya era posible efectuar la interpretación de los resultados obtenidos en cada subrupo de informantes.

# 2.4. Las transcripciones.

Hemos utilizado la notación correspondiente al Alfabeto Fonético Español. En los casos en que por razones tipográficas resulta incómodo seguir el sistema citado, empleamos los siguientes signos:

Representamos la realización fricativa de las consonantes por medio de una barra oblicua (/) encima de ella.

Por medio de (r) representamos una articulación relajada de menor tensión muscular que la (r) y en la que la lengua no llega a formar con los alvéolos un contacto completo. El mismo signo diacrítico nos servirá para representar cualquier otra articulación relajada, bien sea vocálica o consonántica.

Con la forma (h) representamos la aspiración, cualquiera que sea su grado y su naturaleza.

El signo (I) representa una articulación lateral que termina con vibración del ápice, nos referiremos a ella como vibrante mixta, o sencillamente, articulación mixta.

#### 3. Archifonema lateral.

Para el análisis de las producciones de /L/ hemos utilizado un corpus de 1.103 ocurrencias. Las realizaciones registradas van desde el mantenimiento de la consonante hasta la elisión pasando por una realización relajada<sup>5</sup>, una vibrante relajada y una mixta, articulación que comienza con lateralidad y termina en vibración.

Casos totales =	1.103.	GLOBALES				
Realizaciones	Plena	Relaj.	Elis.	Vibr.	Mixta	
Ocurrencias	284	656	127	27	9	
Porcentajes	25'7	59 4	11'5	2 4 4 4	0'81	

Cuadro 1. Realizaciones del archifonema /L/.

Transcribimos a continuación algunos ejemplos de cada una de las variantes registradas. El orden de aparición corresponde al índice de frecuencia que en los datos globales ofrece cada una de las realizaciones.

Ejemplos:

(l) (la kása de la kultúra de arúka)

1-HC20.

	(ehtói en la bólsa del páro)	2-HC20.
(1)	(un kabáyo ehpañól)	16-MC40.
(0)	(sínko aUómbra)	21-MP20.
	(téngo elkwarté delánte)	9-HP20.
(r)	(áse árta ún médiko)	22-MP40.
m	(holhérla en el sítio)	10-HP40

### 3.1. Posición implosiva.

En esta posición no se registra ningún caso de realización vibrante en el nivel culto. Se trata de un fenómeno adscrito al nivel popular. Los cultos practican la variante lateral plena con una diferencia superior al 25%.

3.1.1. Las mujeres jóvenes aparecen mejor caracterizadas que los hombres. La forma plena de la lateral (mayoritaria en el nivel culto) es minoritaria en el popular. En éste, tres formas inexistentes en el culto (elisión, vibrante y mixta) llegan al 36,5%.

Casos totales =	Casos totales = 230			Hombres		
Realizaciones	Plena	Relaj.	Elis.	Vibr.	Mixta	
Ocurrencias	81	141	1	3	4	
Porcentajes	35'2	61'3	0'4	1'3	1'7	
Casos totales =	160	Globale	es.	Mujeres		
Realizaciones	Plena	Relaj.	Elis.	Vibr.	Mixta	
Ocurrencias	54	73	7	22	4	
Porcentajes	33'7	45'6	4'3	13'7	2'5	

Cuadro 2. Realizaciones de /L/. Posición implosiva. Distribución por sexos.

- 3.1.2. Más distinguidas resultan las mujeres de la segunda edad. La forma plena presenta una diferencia de frecuencia de casi el 80% a favor de las cultas. La realización vibrante -inexistente entre éstas- alcanza en el otro niel el 40%.
- 3.1.3. Los sujetos cultos de la segunda edad se diferencian de las otras dos edades en la práctica de la forma plena. Son los más jóvenes y los más viejos quienes menos la realizan y también quienes menos practican la forma relajada.
- 3.1.4. En el nivel popular también resultan caracteriza los sujetos de la segunda edad, pero en esta ocasión por el predominio de la vibrante. Observamos a lo largo del trabajo que los sujetos de la segunda edad siempre aparecen bien diferenciados de las otras dos.

# 3.2. Posición final absoluta.

Nos ofrece esta posición datos altamente significativos. Globalmente observamos que la mayor frecuencia corresponde a la elisión, con el 44, 5%. Las realizaciones plena y relajada aparecen casi con la misma proporción, alrededor del 27%. La forma vibrante es materialmente inusitada, se registra en una ocasión en que la informante 21-MP20 dice: (kerémoh ún loká: r).

Casos totales =	Globale	es	Posición final		
Realizaciones	Plena	Relaj.	Elis.	Vibr.	Mixta
Ocurrencias	68	74	115	1	0
Porcentajes	26'3	28'6	44'5	0'3	

Cuadro 3. Realizaciones de /L/. Posición final.

- 3.2.1. Son los más viejos (junto con los jóvenes) quienes más eliden. Los de la segunda edad quedan caracterizados por un predominio de la forma plena y un descenso en la elisión.
- 3.2.2. La variable formación nos ofrece considerables diferencias entre los dos niveles.

Casos totales =	137	Globale	s	Nivel culto		
Realizaciones	Plena	Relaj.	Elis.	Vibr.	Mixta	
Ocurrencias	66	52	19	0	0	
Porcentajes	48'1	37'9	13'8			
Casos totales =	121	Global	es .	Nivel pop	pular	
Realizaciones	Plena	Relaj.	Elis.	Vibr.	Mixta	
Ocurrencias	2	22	96	1	0	
Porcentajes	1'6	18'1	79'3	0'8		

Cuadro 4. Realizaciones de /L/. Posición final. Distribución por niveles culturales.

Distribución por niveles culturales.

La realización plena, que entre los cultos se aproxima casi al 50%, es materialmente inexistente en el nivel popular. La elisión es mayoritaria en este nivel, alcanza la cifra más alta de realizaciones en la posición que estamos analizando.

En el nivel culto la elisión es poco frecuente, alcanza el 13,8% frente a casi el 80 en el popular. Esta realización es siempre mayoritaria en todos los subgrupos del nivel popular, alcanza el mayor porcentaje entre las mujeres jóvenes, que la practican en todos los casos, y el menor corresponde a los hombres de la segunda edad, quienes la practican en un 59%.

- 3.2.3. Las mujeres de la segunda edad están perfectamente diferenciadas por la variable formación. Las del nivel popular eliden en todas las ocasiones, las del culto sólo llegan al 25%. Predomina entre éstas la forma plena. Una situación similar se da entre las mujeres de tercera edad.
- 3.2.4. En el grupo de individuos cultos, la elisión se practica en relación inversa a la edad: son los más viejos quienes menos eliden. la forma plena está en relación directa: son los más viejos quienes más la practican.

# 3.3. Posición final e implosiva por fonosintaxis.

Nos encontramos nuevamente lo que ya hemos visto en la posición implosiva. Los sujetos de la segunda edad parecen querer diferenciarse -en los datos globales- frente a los de la primera y a los de la tercera. Aquéllos mantienen la variante plena en un 29,5%, frente al 13% en los viejos, y, sorprendentemente, frente al 2,4% en los jóvenes, resultan caracterizados por la variable formación. La forma plena de la lateral (casi inexistente en el nivel popular: 3 casos en términos absolutos) alcanza en el culto más del 50%.

Casos totales =	82	Globale	es l	Primera e	edad
Realizaciones	Plena	Relaj.	Elis.	Vibr.	Mixta
Ocurrencias	2	79	1	0	0
Porcentajes	2'4	96	1'2		
Casos totales =	122	Globale	es	Segunda (	edad
Realizaciones	Plena	Relaj.	Elis.	Vibr.	Mixta
Ocurrencias	36	84	0	1	1
Porcentajes	29'5	68'8		0'8	0'8
Casos totales =	118	Globale	es '	Tercera (	edad
Realizaciones	Plena	Relaj.	Elis.	Vibr.	Mixta
Ocurrencias	13	105	0	0	0
Porcentajes	11	88'9			

Cuadro 5. Realizaciones de /L/. Posición final e implosiva por fonosintaxis. Distribución por edades.

3.3.1. En el nivel culto los informantes de la segunda edad aparecen bien diferenciados de las otras dos: mientras los de mediana edad realizan la forma plena con una frecuencia superior al 50%, en las otras dos edades esta forma casi no se presenta.

#### 4. Archifonema vibrante.

Para el estudio del archifonema vibrante se ha manejado un corpus de 1.651 ocurrencias, entre las que hemos encontrado el mayor número de variantes fonéticas, concretamente siete realizaciones que van desde la plena hasta el cero fonético. En los gráficos que siguen aparecen abreviadas las denominaciones que a continuación se relacionan: plena, relajada, aspirada, asimilada, elidida, lateralizada y mixta. Se observa que al aumentar el número de realizaciones, la variante de mayor porcentaje ocupa casi la mitad de las ocurrencias, la otra mitad la comparten las seis realizaciones restantes, entre las que destacan la elisión y la variante plena con el 19 y el 15,1 por ciento respectivamente.

Casos totales	G	LOB	A L E	S			
Realizaciones	Ple.	Rel.	Asp.	Asi.	Eli.	Lat.	Mixta
Ocurrencias	250	847	94	59	315	72	14
Porcentajes	15'1	51'3	5'69	3'57	19	4'36	0'84

Cuadro 6. Realizaciones del archifonema /R/.

Igual que hemos hecho con el archifonema lateral en el párrafo 3, transcribimos algunos ejemplos de realizaciones del vibrante, mantendremos los mismos criterios allí utilizados.

	Ejemplos:	
(r)	(nó esíhte la libertá)	4-HC40.
	(le éh máf fásil swisidárse ke bibí)	1-HC20.
(0)	(planteá: le lohtéma)	8-HC20.
	(Kwándo se te: minó la géra)	12-HP60.
(r)	(éh mwi fwérte el bú) (el B.U.P.)	15-MC20.
(h) Es for	ma muy frecuente en contacto con lateral o nasal.	
	(yó kjéro desíhle a uhté)	7-HC60.
	(a pedí: el kahné)	9-HP20.
(1)	elkoltinglé:) «El Corte Inglés».	17-MC40.
(Asimilación)	(nó sói mehó mádre ke ótra)	23-MP40.
	(se lo desía a la enmán)	13-HP60.
	(pa plantearte tú lohtémah ke	8-HP20.
	báyan a sebbí pa la bída)	o-HP20.
(1)	(ehtói nelbjósa); (en óras de tálde)	5-HC40.

#### 4.1. Posición implosiva.

El porcentaje de la realización vibrante entre los hombres aumenta con la edad y disminuyen los casos de la variante fricativa. La realización lateral en cambio, aumenta entre los de la segunda edad y más entre los de la tercera.

4.1.1. La variable formación arroja los datos más significativos. De los 883 casos analizados, las realizaciones plena y relajada cuentan con el mayor porcentaje entre el grupo culto, diferencias del 14,6 y del 14,2 respectivamente. El resto de las realizaciones aparece siempre a favor del nivel popular con diferencias considerables de hasta el 11,6% en el caso de la realización lateral, prácticamente inexistente en el nivel culto.

Casos totales	asos totales = 485 Nivel culto						
Realizaciones	Ple.	Rel.	Asp.	Asi.	Eli.	Lat.	Mixta
Ocurrencias	122	304	30	24	2	2	1
Porcentajes	25'1	62'6	6'1	419	0'4	0'4	0'2
Casos totales	= 398			1	Vivel p	opula	r
Realizaciones	Ple.	Rel.	Asp.	Asi.	Eli.	Lat.	Mixta
Ocurrencias	42	193	64	32	9	48	10
Porcentajes	10'5	48'4	16	8	2'2	12	2'5

Cuadro 7. Realizaciones de /R/. Posición implosiva. Distribución por niveles culturales.

- **4.2.** Es en la **posición final** donde por primera vez notamos diferencias de consideración motivadas por la variable sexo. La forma relajada de la vibrante alcanza entre los hombres más del 45%, y no llega al 20 entre las mujeres. Estas practican más la elisión.
- 4.2.1. La variable formación nos ofrece sólo tres realizaciones que merecen consideración: (r), (x) y (Ø). De las tres es la forma cero la que caracteriza al nivel popular, pues se da en más del 90% frente a sólo un 11'8% en el culto. En éste, el único grado de relajación ocupa más de la mitad de las ocurrencias, y la forma (r), inexistente en el popular, aparece aquí con una frecuencia del 31'4%. Esta característica aparece reflejada con mayor o menor claridad en los tres grupos generacionales. Resulta evidente que estamos en presencia de una marca social.

Casos totales	Casos totales = 143 Nivel culto							
Realizaciones	Ple.	Rel.	Asp.	Asi.	Eli.	Lat.	Mixta	
Ocurrencias	45	79	0	0	1.7	- 1	1	
Porcentajes	31'4	55'2			11'8	0'6	0'6	
	Casos totales = 156 Nivel popular							
Casos totales	= 156			]	Nivel :	opula	r	
Casos totales Realizaciones		Rel.	Asp.	Asi.	Nivel :	<del></del>	Mixta	
		Rel.	Asp.			<del></del>		

Cuadro 8. Realizaciones de /R/. Posición final. Distribución por niveles culturales.

4.2.2. La variable edad en el nivel culto nos indica la relación existente entre la elisión y la forma plena, y la edad de los hablantes. Son los jóvenes quienes más eliden, y los viejos quienes practican más la forma plena.

# 4.3. Posición final e implosiva por fonosintaxis.

Nuevamente encontramos dos características que ya son constantes: son los jóvenes quienes eliden más; los hombres de la segunda edad se alejan de las otras dos al practicar más la vibrante y huir de la elisión. El nivel culto vuelve a diferenciarse del popular; supera en más del doble la frecuencia de las realizaciones vibrantes. Por el contrario, la elisión aumenta en el popular hasta una diferencia superior al 30%.

Casos totales = 255 G				LOB	ALE	S	
Realizaciones	Ple.	Rel.	Asp.	Asi.	Eli.	Lat.	Mixta
Ocurrencias	15	146	0	3	75	14	2
Porcentajes	5'8	57'2		1'1	29'4	5'4	017

Cuadro 9. Realizaciones de /R/. Posición final e implosiva por fonosintaxis.

Casos totales	sos totales = 44			Distribución por edades			
Realizaciones	Ple.	Rel.	Asp.	Asi.	Eli.	Lat.	Mixta
Ocurrencias	4	22	0	0	13	5	0
Porcentajes	9	50			29'5	11'3	

Casos totales = 70		Distribución por			edades H		140
Realizaciones	Ple.	Rel.	Asp.	Asi.	Eli.	Lat.	Mixta
Ocurrencias	5	51	. 0	1	9	3	1
Porcentajes	7'1	72'8		1'4	12'8	4'2	1'4
Casos totales	Distr	Distribución por edades H60					
Realizaciones	Ple.	Rel.	Asp.	Asi.	Eli.	Lat.	Mixta
Ocurrencias	2	18	0	0	6	0	1
Porcentajes	7'4	66'6			22'2		3'7

Cuadro 10. Realizaciones de /R/. Posición final e implosiva por fonosintaxis. Distribución por edades. Hombres.

La contemplación del cuadro 10 nos indica que son los jóvenes quienes eliden más; presentan una diferencia poco importante frente a los sujetos de la tercera edad, y un 16,7% frente a los de la segunda. Estos son quienes mantienen más la vibrante (llega casi al 80% la suma de las dos variantes) y huyen de la elisión, más frecuente entre los jóvenes, casi el 30%.

4.3.1. En la variable formación observamos que el grupo culto-marca perfectamente sus diferencias. Las formas vibrantes ocupan el 92,2% entre los cultos, frente al 43,7% en el nivel popular; la elisión supone el 11,1% y el 43% respectivamente. La variante lateral -inexistente en el grupo culto llega en el otro hasta el 10,2%.

Casos totales = 118		Globales			Nivel culto		
Realizaciones	Ple.	Rel.	Asp.	Asi.	Eli.	Lat.	Mixta
Ocurrencias	14	87	0	1	16	0	0
Porcentajes	31'4	60'8		0'6	11'1		
Casos totales = 137							
Casos totales	= 137	(	Global	es	Nivel	popula	ar
Casos totales Realizaciones		Rel.	Asp.	Asi.	Nivel Eli.		ar Mixta
				1	I		1

Cuadro 11. Realizaciones de /R/. Posición final e implosiva por fonosintaxis. Distribución por niveles culturales.

En el grupo de hombres jóvenes, las realizaciones estudiadas confirman la pertenencia a uno u otro nivel; en el grupo culto sólo se da la forma vibrante (en sus dos realizaciones); en el nivel popular la forma cero ocupa más de la mitad de las realizaciones; la variante lateral, el 20,8%.

#### Notas

- (1) En adelante nos referiremos a cada una de las edades con el guarismo correspondiente: 20, 40 ó 60.
- (2) Empleamos el término posible en su justo valor. De cualquier modo se ha procurado que las diferencias de edad no sean excesivamente grandes, la mayor se encuentra en el subgrupo «mujer-culta-40», 9 años entre la más joven y la más vieja.
- (3) Lo hemos seleccionado ante la dificultad de encontrar hablantes cultos del tercer grupo de edades que cumplieran las demás características.
- (4) Utilizamos la expresión archifonema lateral siguiendo la línea tradicional en la Fonología Española. Reconocemos la impropiedad del término, ya que en la comunidad que hemos trabajado (como en la mayoría de las ciudades de hispanoparlantes) no se registra la realización palatal lateral, por lo que no se puede hablar propiamente de neutralización, ni, por tanto la archifonema.
- (5) Se trata de una articulación débil en la que la lengua sólo roza ligeramente los alvéolos sin formar con ellos un contacto completo.
- (6) Véase el primer párrafo de la introducción.

# Bibliografía específica6

ABAD NEBOT, F. (Comp.) (1977): Lecturas de sociolingüistica. Madrid EDAF.

ALARCOS LLORACH, E. (1968). Fonología Española. Madrid, Gredos, 4ª ed.

ALVAR, M. (1972). Niveles socioculturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas. Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

BALET, S. (1983). «La investigación sociolingüística de los fundamentos de la gramática generativa», en Revista de la Sociedad Española de Lingüística, 13,2, pp. 297-314.

CONSERIU, E. (1962). Teoría del lenguaje y Lingüistica general. Madrid. Gredos.

GUITART, J.M. «¿Cuán autónoma es la fonología natural del español cubano de Miami?», en Boletín de la Academia Portorriqueña de la Lengua Española, VII, 2, pp. 41-57.

HUDSON, R.A. (1982). La sociolingüistica. Barcelona. Anagrama.

LABOV, W. (1983). Modelos sociolingüisticos. Madrid. Cátedra.

LAMIQUIZ, V. (1976). «Sociolingüistica en un habla urbana: Sevilla», en Revista de la Socieda Española de Lingüistica 6,2, pp. 345-362.

ORTEGA OJEDA, G. (1981). «El español hablado en Canarias: visión sociolingüística», en Revista de Filología de la Universidad de La Laguna, 0, pp. 111-115.

PERONARD, M. «Variación diastrática y lenguaje infantil», en Boletín de la Academia Portorriqueña de la Lengua Española, VI-1. pp. 107-125.

QUILIS, A. y FERNANDEZ, J.A. (1964). Curso de fonética y fonología españolas para estudiantes angloamericanos. Madrid. C.S.I.C.

RAYA CASTILLO, L. (1982). «Conciencia lingüistica y otras cuestiones en torno a la sociolingüistica: esbozo de un estudio práctico», en Revista de la Sociedad Española de Lingüistica, 12,1, pp. 107-118.

SALVADOR, G. (1977). «Estructuralismo lingüistico e investigación dialectal», en Revista de la Sociedad Española de Lingüistica, 7,2, pp. 59-68.

LOPEZ MORALES, H. (1977) «Sociolingüística: nuevos enfoques metodológicos», en Revista de la Sociedad Española de Lingüística, 7,2, pp. 17-36.

(1981). «Estudio de la competencia sociolingüistica: los modelos probabilísticos», en *Revista de la Sociedad Española de Lingüistica*, 11,2, pp. 247-268.

LORENZO RAMOS, A. (1976). El habla de Los Silos. Santa Cruz de Tenerife. Servicio de Publicaciones de la Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife.

NAVARRO TOMAS, T. (1961). Manuel de pronunciación española. Madrid. C.S.I.C.

TERRELL, T.D. (1977). «Problemas de los estudios cuantitativos de procesos fonológicos variables: datos del Caribe hispánico», en *Boletín de la Academia Portorriqueña de la Lengua Española*, VII, 2, pp. 145-165.

TRUJILLO, R. (1970). Resultado de dos encuestas dialectales en Masca. La Laguna. Instituto de Estudios Canarios.